

II.—CONSIDERACIONES SOBRE NUESTRO PEJE-AGUILA.

PARMENIO YAÑEZ A.

Hasta 1892 la familia *Aëtobatidae*, del orden *Rajiformes*, no figuraba en nuestra fauna ictiológica; pero ese año el Dr. R. A. Philippi describió con el nombre de *Myliobatis chilensis*, una especie nueva encontrada en Quintero, por el preparador Sr. Federico Albert, y que según éste, los pescadores denominaban *águila de mar* (1).

En la mayoría de las publicaciones científicas esta familia se denomina todavía *Myliobatidae*, del género *Myliobatis* (2) aceptado por Valenciennes en el *Règne Animal* de Cuvier, sin tomar en cuenta que Blainville había establecido para estas rayas el género *Aëtobatus* (3), cuya prioridad es incontestable. Caído en sinonimia el género que da su nombre a una familia, ésta debe cambiar de nombre, conforme a las Reglas Internacionales de la Nomenclatura Zoológica.

1) Este nombre se da, en casi todas las lenguas europeas, a las especies de esta familia, por la extraordinaria anchura de las aletas pectorales, que recuerda las alas abiertas de un águila.

2) Del gr. *myliás* quela, por los dientes anchos y planos.

3) Del gr. *aetós*, águila, y *batis*, raya.

Los *Aëtobatidae* son rayas que se caracterizan por tener la cabeza libre, es decir, sobresaliendo de la línea anterior del disco; la cola larga y fina como un látigo, y provista en su base de una pequeña dorsal, tras la que se encuentra un agujón; las aletas pectorales muy anchas, puntudas y extendidas hasta la cabeza (aletas cefálicas), donde forman una especie de visera, porque, a diferencia de las restantes rayas, el cráneo se eleva considerablemente sobre el disco, de modo que los ojos y los espiráculos son laterales en lugar de dorsales. La piel es lisa y los dientes son grandes aplanados, hexagonales y dispuestos como en un pavimento, en ambas mandíbulas.

Son animales ordinariamente de gran tamaño, propios de los mares tropicales y templados, que se alimentan de moluscos y crustáceos, cuyas conchas y caparazones muelen fácilmente con sus anchos dientes. Constituyen varios géneros, de los que hasta ahora interesa uno solo para nuestra fauna.

Género *Aëtobatus* Blainville, 1816.

Sin. *Myliobatis* Duméril, 1817.

Holorhinus Gill, 1862.

Pectorales ligeramente falciformes, con ángulos agudos, borde de las aletas cefálicas entero (sin escotadura mediana como en el género *Rhinoptera* Kuhl, 1828); ventrales cortas y anchas; válvulas nasales fusionadas, formando una lámina cuadrada por delante de la boca, dientes planos, anchos y dispuestos en varias hileras antero-posteriores, siendo ordinariamente la central la que presenta mayor anchura.

La especie descrita por Philippi fué aceptada, fundándose en sus datos, por Delfín y Fowler, éste último agrega que «no ha vuelto a ser registrada después de su descripción original», y la coloca en el género *Rhinoptera*, por razones que desconozco, pues ni la descripción ni las figuras de Philippi dan fundamentos para tal cambio. Por lo demás, basta mirar el borde entero de la visera cefálica de nuestra especie, para ver que no se trata de una *Rhinoptera*. (Fig. 20 a y b).

Garman loc. cit. pág. 430, se ocupa incidentalmente de la especie considerada, al describir *Myliobatis peruvianus* sp. nov., pero negándole valor porque, según él, ni la descripción ni la figura dan datos para que «su situación en el sistema pueda ser determinada». Esto es, sin duda alguna, exagerado, pues si la figura deja algo que desear, en cuanto se refiere a la definición de la especie, la descripción concuerda bastante bien con los ejemplares que he visto.

Nuestro peje-águila (*Aëtobatus chilensis* (Philippi, 1892) es indudablemente escaso en la costa de Valparaíso; pero siempre, durante la época veraniega, los pescadores de Concón —caleta situada un poco al norte de Valparaíso—, capturan uno que otro ejem-

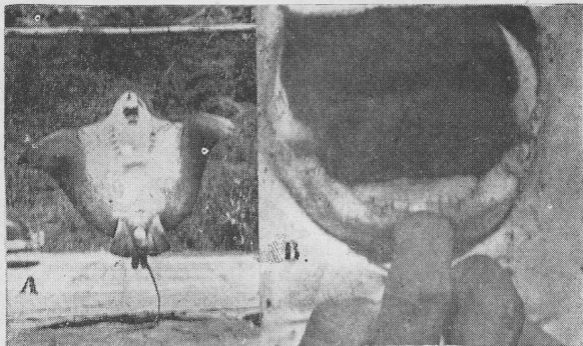


Fig. 20. — *Aetobatus chilensis* (Phil.). Gran ejemplar masculino expuesto al público por los pescadores de Concón. A. Vista ventral; la suspensión por tres puntos lo ha deformado ligeramente: la cabeza sobresale demasiado, y el borde anterior de las pectorales, en lugar de oblicuo, aparece horizontal. B. Boca abierta, para mostrar la forma de los dientes. Su tamaño puede apreciarse mediante la comparación con la mano del hombre que deprime la mandíbula.

plar que sale envuelto en sus redes, y que exhiben como curiosidad a los turistas, cuando su tamaño es particularmente grande. (Fig. 20 a).

He tenido oportunidad de examinar en la mencionada caleta dos ejemplares, de los cuales el de la figura adjunta, medía 168 cms. entre ambos extremos de las aletas pectorales. Los dientes eran como los dibujó Philippi, sólo que en el ejemplar suyo —que él juzgó anormal—, no hay la regularidad de disposición que mostraban los ejemplares observados por mí (Fig. 21 f y 20 b). Los dientes del aguijón son muy pequeños, y su forma no se advierte claramente a ojo desnudo, por lo que bien pudieron parecerle «cerditas» a Philippi. Finalmente, el color también coincide con la descripción original y es «negro fuliginoso en la región dorsal. La cara inferior de las aletas pectorales es blanca, salvo los bordes que son negros». (Fig. 20 A).

Fowler en su Catálogo da para el norte de Chile la especie *Holorhinus californicus* Gill, nombre que es sinónimo de *Aetobatus peruvianus* (Garman, 1913), especie muy parecida a la nuestra; pero que se diferencia, atendiendo a la figura de Garman, (loc.

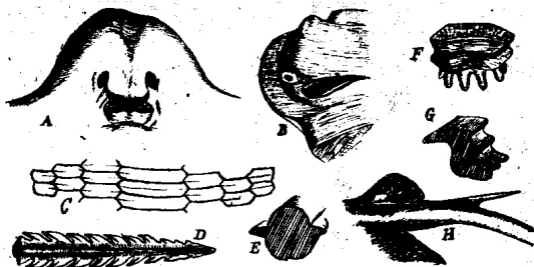


Fig. 21. — *Aetobatus chilensis* (Phil.). Pequeño ejemplar femenino. A. cabeza, vista ventral; B. vista lateral (1/6). C. Dientes (1,5 X); D. Extremo del aguijón (1,7 X); E. Sección transversal del mismo en su parte media (5 X). F. Diente lateral (3,5 X). G. Diente, sección sagital (4 X). H. Aleta dorsal y aguijón.

cit. pl. 30, fig. 6), en la forma de los dientes laterales, que por lo angostos parecen losángicos.

En la región del Golfo de Arauco existe otro *Aetobatidae* que, según el Catálogo de Oliver Schneider (pág. 16), sería *Holorhinus aquila* (Linné). Abunda bastante, penetra en los ríos y recibe los nombres de manta, cuero, peje-chuncho. *Raja aquila* L. es una especie del Mediterráneo y de las costas atlánticas vecinas, por lo que no es probable que corresponda a la observada en Concepción por Oliver Schneider, quien no la describe y sólo da algunos datos biológicos y una figura esquemática, copiada, según todas las apariencias, de Philippi.

En resumen, habría tres especies de la familia considerada en nuestra fauna: *A. peruvians* (Garman) en el norte, *A. chilensis* (Philippi) en el centro, y una especie no determinada en el Golfo de Arauco.

BIBLIOGRAFIA MENCIONADA

1. Delffn, Federico T. 1901. Catálogo de los Peces de Chile. Valparaíso.
2. Fowler, Henry W. 1943. Fishes of Chile. Systematic Catalog. Santiago de Chile.
3. Garman, Samuel. 1913. The Plagiostomia (Sharks, skates and rays). Cambridge U. S. A.
4. Günther, Albert. 1870. Catalogue of the Fishes in the British Museum. Vol. VIII. London.
5. Oliver Schneider, Prof. Carlos. 1943. Catálogo de los Peces marinos del litoral de Concepción y Arauco. Concepción.